

101

RELACION DE LA ALEGRE ENTRADA EN PVBlico.

160

QUE HIZO EN ROMA EL EXCELENTE
señor Don Fernando Enriquez Afan de Ribera, Duque de Alcalá, Es-
trazador Extraordinario por la Católica Magestad del Rey,
Don Filipe Quarto nuestro Señor.

A veinte y siete de Julio deste año de mil y seysientos y
veinte y cinco.



HECHAS LAS LIBREAS, Y
demas potenciones en Milan, a cargo de
Gentiles hombres, que su Excelencia em-
bió antes que se liesse de Seuilla: se dispuso
su entrada publica en Roma, para los vein-
te y siete de Julio: respecto el pueblo Roma
no como vna de las grandes de monstracio-
nes de la Monarquia de España, con admi-
racion de las Naciones Estrangeras, todas

en mas de tanta grandera. El successo aun fue mayor, y su gloria de las
grandes que ha tenido nuestro Nombre a los Pies de su Beatinidad, es la
Obediencia que siempre le ha prestado España.

Hicose

Hizo se la entrada por la puerta del Popolo, y van delante dos portadores vestidos con calzones, y capotes de paño leonado, larguados de passamanos de oro, con Cometas de plata. A estos se seguian sus dos Coroneos con vestidos del proprio paño, de la propia guarnición, botas, y espuelas. Seguianse dos Trompetas con vaqueros larguados de passamanos de oro, con trompetas de plata, Vánderas de damasco, bordadas con las armas del Duque, silecos, y borlas de oca, y cordones para echillas al cuello.

Comenzó la Recámara con veynte y quatro acémilas, y reposieras de legados, hechos en Salamanca. Entrauan luego quarenta Reposieras bordadas de tela de oro de dos hilos, sobre terciopelo carmesi, bordadas las Armas de su Excelencia de un dibujo estremadamente curioso por su novedad. Lleuauan todas sesenta y quatro acémilas bordadas de Armas de plata sobre cargas de seda carmesi, con Bochas grádes, Garrotes, Chápas, y Penachuras de plata, con las Armas del Embaxador, y todas penachos grandes y pequeños de agradable vista en la entrada. Los Arzobispos con calzones, y capotes con passamanos de oro, cayreles de oro en los sombreros y penachos azules, polaynas con el mismo passamano. Seguian a estos treinta y tres pages vestidos de paño leonado de España, guarnecidos de passamanos de oro, las capas guayadas de tres en tres, botas y espuelas doradas, cañones de puntas de Flandes espadas doradas, con sus puños finos, tiros y pretinas de cedrouan, larguados de trençillas de oro tan menudas, que no se via el fondo, sombreros con cayreles de oro, toquillas bordadas sobre azul, con passamanos de oca, todos con penachos de plumas, orugas viscosas de camino sobre las metlas. Después van seys ayudas de Camara con el proprio vestido de los pages, de que van veintiocho en el mismo todos los de mas Oficiales de la Camara, a quien seguian los cavallos ligeros de su Santidad, muchos Capitanes, y Oficiales de dos Tercios que están en esta Ciudad. Seguianle luego las Familias de los Cardenales, la Familia de su Santidad, y demas Nobles Romanas, con los Gentiles hombres de su Excelencia, galanes por estremo. Después los Camaradas del Embaxador, que particularmente sabieron muy vizarrós, y sacaron visosCar liberos de criados con ayrosos penachos de plumas (gala Española) Avia a muchos muchas trompetas y atambores. Seguiale la guarda de los Escozanos de su Beatitud, y en medio el señor Carlos Barbarino, hermano de su Santidad, y General de la Santa Yglesia, con el señor Condestable de Napoles Colona. Luego treinta lacayos de la misma librea, con capas Gasconas, guarnecidas con fajas de raso azul mangas larguadas de passamanos de oro, que van delante del Excelente señor Don Fernando Afan Enriquez de Rubeca, Embaxador Extraordinario por la Catholica Magestad del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto, con vestido bordado de castañillo de oca guazado, aforsado en brocado abirado, y jubon de lo proprio, lleuua a los lados a Monsiñor Zapata, Mayordomo del Papa, y Monsiñor Manzanedo Priorca de Genusien: y después el señor Duque de Pastrova en medio de los Obispos, a quien le guian gran cantidad de Prelados y capoceros.

A los

A los veinte y siete fue el día de la Obediencia, y fizo su Excelencia con el mismo acompañamiento, los pajes con otra librea de terciopelo negro larguando de pasamanos de oro a harpon azul y faldas con bocanes de oro, y faldas de terciopelo negro, ferreos de gubiaran negro, guayados de pasamanos de oro. Los lacayos de la propia librea, con alguna difcrencia: yua en medio el señor don Carlos Barberino, y el Duque vestido de negro artístico y rico, la silla de quatro botones de terciopelo negro, bordada de torques negros, espuelas, freno, estribos y cinazon de oro. Sonaba Española a los ojos de los estrangeros.

Este día tambien, le acompañó el Duque de Palerma, Condestable de Napoles, y demas señores, y al pasar por el Castillo le hizo salda el arcillero: y llegando a San Pedro, en Sala Regia, en Consistorio publico prestó la obediencia al Pontífice, con quien comió ambos Duques con Embaxadores en otra mesa a parte. Después de este día comenzó el señor Duque de Alcalá a visitar el Sacro Colegio de Cardenales, y Embaxadores de Principes en esta Corte, con grande acompañamiento carrocas al uso de la tierra. Y su Excelencia ha llevado a delante el credito de España, correspondiendo a lo que siempre se ha prometido de su talento, a cuya grandeza de entrada se hicieron estos Sonetos.

Soneto de vn Gentilhombre del señor don Iuan de Vera, Embaxador de Saloya

NO despojés de barbárica historia
 Pueblos en calles ay, surcan en arena;
 Patria de Numa, bien que le enagena
 La accion que ver dela que le es historia.
 Despojés ofrecidos son memoria
 Vincula es accion de magestad tan llena;
 Que en el Tiber, teatro de su cena
 Ocean es corto limite a su gloria.
 Sea despojés de España, que los cede
 Al Piloto mayor de la sagrada
 Barca del Cierzo, y Nato porseguido;
 Cuya substancial forma ser no puede
 Ni por su dueño mar sacramentada;
 Ni por su Nuuncio mar esclavizada.

De Sebastian de Agosta Maestro Sala del Duque de Palerma.

A Ti obedice, a ti triunfante mira
 Oí Roma y mira el Viceroy más digno
 A sus llaves sujetó el Orbe Triunfo
 El que dos mundos en su frente gira.
 Santa te agradece, Religiosa admira,
 Mas que a Emilio, Severo, y Constantino,
 Que Ara es ya (Metamorfosis divino),
 Lo que de César fue suertola Pyra.
 O, mira en ti, que el soberano aumento
 De la mayor grandeza de la tierra,
 Sejecos voluntaria le dedicas.
 Mira en tí devn Monarca sacramento,
 Arbitro de la paz y de la guerra
 Vna Accion, que mill triunfos pronostica.

*De don Antonio de Silva Gentilhombre
 del Duque de Alcalá.*

F Ste aplauso (o Fernando) que aperciua
 La gloria a tus acciones de tinoda,
 Digno desprecio de la edad pasada,
 Dichosa emulacion de la futura
 Alto asento será, donde procega
 La fama, duracion mas sublimada
 Que a tus juños e logios consagrada
 En ellos solamente le ausguarda
 Las Aras apescribe de su Templo,
 Inclro Duque, en quanto la comboda
 Apta materia de inaudita historia.
 Y para a triunfos pteclaros das e xemplo,
 Satisfaga pengrosos de su vida
 con muchos atributos de la gloria.

*De don Alonso de Cardenas, del Abito
 de Santiago.*

A Quella antigua gloria dilatada
 De Mámo, y Pompeyos, cuya vida
 A la posteridad estaua vioda,
 Y a vivientes anales consagrada.
 Quedó: Excello finor; ani qualada
 Con la tuya, que en siglos repetida
 Hará, que ya la mas olvidada
 Por blason tenga sícle comparada.

*Impreso con licencia del señor Teniente don Lays Ramirez de Arillan; en Sevilla
 por Simon Faxardo, en la calle de la Serpe, en la calxija de las Mosas. Año de 1659.*

Cedan aplausos, cedan los trophos
 (De Religion agnos) sus blasones,
 Tu esplendor escurezca, o gran fe rando,
 Triunfa con mayor pompa en los desleos,
 Que suso se opongan todas las acciones,
 Es lemas noble obedecer triunfando.

*De don Antonio de Herrera, Secretario
 de la Embaxada.*

Intento es vano, profuncion perdida
 Reducir a concetto limitado
 Lo que tanto excedio lo imaginado,
 Como la imaginacion dexó venciada.
 Ya se jura la accion, ya se divide
 En quanto al arte, y al discurso es dado,
 Ni será su decreto reuocado,
 Ni puede su grandeza ser medida.
 Yo, para, de mas afectos compelido
 A dar la mayor de esta excelencia,
 Quando imposible tal me desengaña
 Diciendo excederé quanto se ha oyo,
 Que el Duque de Alcalá sea la obediencia
 A Vostro Obedio por el Rey de España.

De don Diego de Zuñiga.

Quien sino el de Alcalá exceder podria
 A la mayor acción imaginada,
 Haciendo en Roma su gloriosa caxada,
 En esplendor y gracia la primera.
 Esta es de España la mayor Ribera,
 De Religion perfers culmusda,
 Que sendo de dos mundos su Embaxada
 Sin la valse, de sílo el vno fuera.
 Compare la potencia con la hechura,
 Ofrecale la luz con su belleza,
 Igual a la verdad, si de sílo vano:
 La fe con tantos Reynos se asegura,
 Por quien dá la obediencia la grandeza
 Bestudo el pie de Octauo Papa Urbana.
 Vuo otros muchos Secretos de señores bellia
 nos, que por la lengua se escusa.